

## La Orientación Educativa en la Prevención de la Violencia de Género

**Autor:** Oliver Bernat, María Fundamento (Grado en Psicología Clínica, Licenciada en Psicopedagogía, Maestra en Educación Física y Coach experto en competencias avanzadas, Orientadora en Educación Secundaria).

**Público:** Educación Primaria, Educación Secundaria, Orientación Educativa. **Materia:** Orientación Educativa. Prevención de la violencia de género. **Idioma:** Español.

**Título:** La Orientación Educativa en la Prevención de la Violencia de Género.

### Resumen

El tratamiento de la violencia de género en los centros escolares se ha convertido en un pilar fundamental para trabajar en las tutorías y a través de la colaboración con agentes externos. La sexualidad en la vida se ha convertido en una herramienta de doble filo ya que cada vez más mujeres sufren una violencia machista promovida por la publicidad, mensajes engañosos, objetivación del cuerpo femenino y promoción de valores violentos. El culto al cuerpo y la anulación de otros ámbitos como la trayectoria profesional, la integridad y la autorrealización socavan la parte más humana que poseemos.

**Palabras clave:** Grooming, Violencia de Género, Sexismo, Violencia Psicológica.

**Title:** Educational Guidance in the Prevention of Gender Violence.

### Abstract

The treatment of gender violence in schools has become a key work in tutorials and through collaboration with external agents pillar. Sexuality in life has become a double-edged tool as more and more women suffer gender violence promoted by advertising, misleading messages, objectification of the female body and promoting violent values. The cult of the body and the cancellation of other areas such as career, integrity and self-realization undermine the human side we have.

**Keywords:** Grooming, Gender Violence, Sexism, psychological violence.

Recibido 2016-09-30; Aceptado 2016-10-10; Publicado 2016-10-25; Código PD: 076163

Desde el departamento de Orientación se cumple una de las funciones más importantes de la orientación educativa como es la programación anual de la tutoría y la planificación semanal de las sesiones de tutorías que irán dirigidas a nuestros jóvenes. Dentro de la organización de la tutoría escolar existe también la coordinación con órganos externos como asociaciones, ayuntamiento y centros de salud con los que se establece un programa de charlas, conferencias y trabajos que versan sobre temáticas actuales. Dichos núcleos didácticos tienen especial relevancia para el desarrollo evolutivo de nuestros alumnos ya que atienden a experiencias de vida y a hechos reales cotidianos que afrontan en su intimidad y en los diferentes contextos en los que se desenvuelven, como son el círculo de amistades, la familia y las parejas. En la base de todos estos ámbitos contextuales subyacen unas relaciones interpersonales de interrelación social y de crecimiento personal que se pretende desde los centros educativos que sean sanas, sinceras, auténticas y que desarrollen adecuadamente las competencias emocionales y sociales.

Para cumplir con este objetivo se realiza una reflexión sobre la violencia de género en nuestra sociedad y se muestran pautas para detectar signos que puedan convertirse en conductas sexistas y machistas que en muchas ocasiones pasan desapercibidas o maquilladas en las relaciones de intimidad. Como muestran los análisis estadísticos seis de cada diez adolescentes son víctimas de violencia de género. Estas adolescentes han sufrido acoso a través del móvil y también por mediación de las redes sociales. Investigadores de educación han alertado de los perjuicios de las nuevas tecnologías y en especial del uso indiscriminado del móvil. Actualmente es difícil encontrar a un adolescente o un estudiante de quinto o sexto de educación primaria que no lleve consigo un aparato de telefonía, con acceso a datos y con conexión telefónica. Muchas son las ventajas del uso de esta nueva tecnología pero también muchos son los daños colaterales que están causando, de entre ellos, los más fatídicos son los vinculados al grooming, al acoso y a las redes de pederastas que conviven día y noche con nuestros hijos con una separación física solamente. Ya que virtualmente estos maltratadores han obtenido multitud de información con acceso a perfiles, direcciones, hábitos, intereses, amistades, fotografías, vídeos, experiencias y relatos de vida que son obtenidos fácilmente con un solo clic y de forma instantánea. Así los adolescentes quedan expuestos y desnudos ante los ojos de criminales y psicóticos.

Desde los centros escolares se promueven charlas e información ofrecida por los cuerpos de seguridad del Estado con el objetivo de proporcionar datos reales sobre el peligro de tal amenaza virtual. Pero dentro de esta casuística existen también relaciones que reproducen la humillación, el control y la amenaza que en la mitad de las ocasiones los adolescentes que son en mayoría de sexo femenino no son conscientes de que estaban sufriendo violencia de género. Consecuentemente las nuevas tecnologías juegan un papel muy relevante en la violencia de género entre adolescentes por las características propias de las relaciones sentimentales de este colectivo. Son vínculos establecidos entre jóvenes donde todavía no se convive y las comunicaciones se dan en la mayor parte del tiempo en forma virtual, no presencial. De este modo la violencia psicológica es la más frecuente en los casos analizados. Los jóvenes tienen a su disposición gran cantidad de información en la red, pero esta vasta secuenciación de contenidos es demasiado grande para procesarla adecuadamente, generando mensajes rápidos y superficiales entre ellos. Esto origina una vaga reflexión, no existe opinión propia y hay carencia de reflexión profunda y por ende, de autonomía y capacidad de ponernos en lugar de otras personas, en definitiva de aprender a convivir saludablemente.

La violencia psicológica tiene varias formas como es el control del tiempo, del dinero, de la forma de vestir, de las amistades, de la familia, de los proyectos que tengas con tus amigas o amigos y en definitiva de los chantajes emocionales a través de insultos, coacciones y humillaciones. En muchas ocasiones se produce una banalización de las conductas agresivas, donde muchos adolescentes observan en los adultos o en publicidad de los medios de comunicación o películas frecuentes discusiones y desacuerdos que llevan a la creencia de que la violencia es inevitable en las relaciones de pareja. Este espurio pensamiento se inserta como patrón cognitivo en la mente de nuestros adolescentes que aunado por la inmadurez y la falta de experiencias vitales por su corta edad, generan un engaño que llega a la confusión del acoso y agresiones como conceptos que pertenecen al amor, a la preocupación o al interés por la pareja. La mayoría de adolescentes considera aceptable que en algunas circunstancias es normal el control de los horarios de sus parejas o el análisis del móvil, impedir que se vea a los familiares o a las amistades e incluso expresar directamente lo que se puede o no se puede hacer. Esta violencia sexual y sus signos pueden tener diferentes grados. Desde lo más sutil como se acaba de relatar y que en comunes situaciones pasa inadvertido, hasta el gradiente más severo como son las violaciones o las agresiones sexuales. Lo más triste de estas historias es la justificación de tales conductas y que estas prácticas abusivas sean concebidas e interpretadas como muestras de amor verdadero.

Y es que para entender estas conductas que exhiben los jóvenes hay que indagar en los modelos de socialización que imperan en nuestra sociedad. He oído comentarios que alarman. Muchos adultos piensan que nuestros adolescentes son más machistas que nunca. La cuestión a dilucidar es qué cantidad de afirmación es debida a la influencia del ambiente y qué otra parte está motivada por causas genéticas. Por supuesto, mi fuerte compromiso a lo largo de numerosos estudios me confirma mi creencia más persistente. La importancia de las teorías ambientales y epigenéticas. En relación con esta temática que nos ocupa mencionaré que los sujetos no somos ajenos a las influencias del ambiente que nos rodea, en especial, la ideología política, los valores que se comparten en la sociedad, el dinero y el poder, los estilos parentales, las crisis migratorias, el hundimiento económico, el auge de las tecnologías, el consumismo y el individualismo, la gran potencia de los medios de comunicación y la publicidad engañosa, las creencias de operación triunfo y el conseguir un éxito laboral siendo el famoso de turno y la inmersión propagandística del culto a la superficialidad y la presión del culto al cuerpo. Si nuestros adolescentes muestran estas conductas machistas y sexistas es porque están viendo tales comportamientos en la sociedad en que viven, no son portadores de genes machistas. Sino que imitan y asimilan el modelo hegemónico de masculinidad que todavía sigue vigente en nuestra sociedad y que es fácilmente observable en muchas familias de corte patriarcal o en las ofertas laborales, mandos de empresas y sueldos diferenciadores para hombres y mujeres en el mundo laboral. Todas estas características acicaladas por un baño de amor romántico que merece la pena poseer aunque suponga humillarse y aguantar ciertos desprecios.

Llegados a este punto de la disertación hay que nombrar que se ha producido en nuestra sociedad una *sexualización* de la vida, es decir, la estimación de una persona proviene de su atractivo sexual con la exclusión de otras características. Además una persona se suele identificar a un estándar definido cultural o socialmente que asemeja el atractivo físico con ser sexy. Consecuentemente una persona se vuelve en un objeto sexual. Estos valores expuestos son los que hay que hacer conscientes en las tutorías de orientación académica, con la misión de promover valores como la autonomía, sujetos con capacidad de decisión e independientes. La valoración crítica frente a la sexualidad impuesta ha de prevalecer y ha de transmitirse con premura en nuestras aulas. No podemos quedar al margen y obviar esta lectura crítica porque incide directamente en los valores, pensamientos y creencias que nos convierte en humanos con dignidad y con poder. El poder no solo está representado por la economía financiera. El poder en su más alto término conlleva control de las emociones de uno mismo, posicionamiento firme ante la superficialidad y carencia de reflexión y exhibición de fortaleza ante el

adoctrinamiento ideológico. Recuperar la autoconfianza y el amor a uno mismo es la mejor enseñanza contra el bombardeo mediático, el engaño televisivo y virtual y las relaciones superficiales.

Desde el departamento de Orientación en colaboración con el centro de la mujer y con la cooperación de agentes expertos en psicología clínica se tratarán estos temas con el objetivo de reflexionar sobre las partes más escondidas de la psique humana, las que hacen referencia a las creencias, valores y pensamientos. Y que en último término condicionan aquello que todos vemos, como son la exhibición de conductas y comportamientos que intervienen en las relaciones de corte personal y emocional.

### **Bibliografía**

- Soletto Muñoz, E. (2016). *Violencia de género: tratamiento y prevención*. Edición de Helena Soletto.
- Robbins, A. (2010). *Controle su destino, despertando el gigante*. Debolsillo.clave.
- Díaz Aguado, M,J , Carvajal Gómez, I. (2011). *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia*. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.